



## **PENSAMIENTOS DEL MENTOR VITALICIO DR. FABIÁN RECALDE MORA (+)**



**La ciudad de Quito ha sido siempre admirada por todos los que la conocen. Se la ha descrito con toda minuciosidad en cuanto a su historia, su arquitectura, su clima y las peculiaridades de su gente. Siempre nos da alegría y felicidad al caminar por la ciudad, admirar sus patios, gozar de sus balcones llenos de geranios y solazarse al mirar la variación de sus techos y la imponente de sus cúpulas. Al centro de Quito le podemos reconocer por la presencia de sus casas patrimoniales que se entrelazan con plazas, recoletas, con iglesias y conventos.**

**Quito está rodeada de montañas y colinas que se constituyen en verdaderos miradores, como serían San Juan, el Placer, La Cima de la Libertad, El imponente Panecillo, Puengasí, Itchimbía y Bellavista. Serían los 7 miradores de la ciudad, desde donde admiramos los reflejos que llegan a la ciudad en los primeros rayos de sol del alba y los colores vespertinos.**

**Muchos escritores y poetas quiteños han elogiado la belleza de Quito. Muchos lo han pintado en sus lienzos y otros se han inspirado para escribir sobre las bellezas de esta ciudad.**

**El arte de Quito fue considerada desde sus inicios como una creación individual en sus diversas acepciones, dentro del marco del medio social y cultural en el que se desarrolla su obra artística. El arte quiteño alcanza una presencia definitiva en la Colonia y su fuerza se irradia y tiene influencia muy positiva en las ciudades de la Real Audiencia de Quito.**

**La piedra, el adobe, el ladrillo y la madera han sido siempre los materiales básicos utilizados para la creación del arte. Con posterioridad se introduce la plata y el oro para producir los elementos barrocos que caracterizan a las iglesias de Quito. De esta manera nace el espíritu del barroco que crea las maravillosas columnas y molduras que adornan a los templos majestuosos de la ciudad.**

**Quito ocupa el sitio del corazón del territorio ecuatoriano. Toda la historia, leyendas y vivencias de la ciudad que se han desarrollado a lo largo del tiempo han provocado un afán permanente de adaptación y cambio en la forma de comportarse de los habitantes de la ciudad ya sean nacidos en Quito o quiteños de corazón. Se ha hecho evidente un comportamiento acogedor, generoso, de gracejo fácil porque asume con tranquilidad sus responsabilidades ciudadanas que se van**



enriqueciendo cultural y artísticamente con el transcurso de los años. De esta manera se puede decir que ha fortalecido un sincretismo natural e intelectual para disfrutar la vida ciudadana, que de ciudad pequeña y provinciana ha pasado a un cosmopolitismo curioso, propio de los quiteños, manteniendo su entrelazado sociológico, económico y cultural que se ha enriquecido con influencias exteriores y que se entremezclan con la sinfonía de color verde de sus alrededores y el azul de su cielo.

La ciudad se ha convertido en un espacio abierto a influencias positivas, pero a veces y desafortunadamente otras negativas. Ahora los quiteños podemos caracterizarnos como cosmopolitas y es lo que los miembros de la Colonia de Quiteños lo disfrutamos dentro de nuestros programas de actividades relacionadas con el conocimiento y difusión de la cultura de Quito y la quiteñidad; sin embargo, estamos todavía lejos, y a buena hora de inmiscuirnos en el mundanal ruido de la vida contemporánea, sin dejar de adaptarnos a lo que significa la promoción del turismo interno y externo que se ha desarrollado en la ciudad. Somos conservadores de nuestras costumbres, pero también tratamos de ser progresistas, como también tenemos comportamientos muy diversos que es la forma de comprender la vida que se disfruta en Quito.

